



RESTAURACIÓN
CONSERVACIÓN SANTIAGO MOLINA RUIZ
LICENCIADO EN BELLAS ARTES
ESPECIALISTA EN RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN DE OBRAS DE ARTE

“SUMARIO DE LA INTERVENCIÓN DE RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN SOBRE EL GRUPO ESCULTÓRICO DE NTRA. SRA. DE LAS ANGIUSTIAS DE CABRA (CÓRDOBA).

Una vez finalizadas las labores de restauración y conservación del grupo escultórico de Ntra Sra. De las Angustias, se redacta el presente documento para poner en conocimiento de los interesados que los trabajos han sido llevados a cabo en los plazos y condiciones acordados de acuerdo a los principios de reversibilidad y respeto a las instancias estética e histórica de cada obra y que pueden ser resumidos en:

Talla del Cristo: todos los procesos han transcurrido de acuerdo al plan director establecido en el “proyecto técnico de intervención”, sin que hayan surgido modificaciones significativas respecto a éste.

Su estado de conservación era delicado pues presentaba numerosas grietas y pérdidas de policromía diseminadas por toda su superficie y que eran consecuencia de la pérdida de adherencia y solidez de las diferentes capas matéricas que constituyen la obra (soporte lúneo, capa de preparación, policromía, capas de protección y pátinas).

La Sagrada Imagen ha sido sometida a diversos estudios, tratamientos y procesos de conservación, limpieza, consolidación y reintegración. Igualmente han sido especialmente cuidadas y preservadas las pátinas naturales aportadas por los siglos que tanto caracterizan a tan valiosa talla.

Cabe por último reseñar que los numerosísimos levantamientos circulares que presentaba diseminados por toda la superficie eran consecuencia del movimiento y deterioro de los tapones de estuco que rellenaban el avellanado practicado por el autor para embutir y disimular las cabezas de los clavos que fijaban el embón. Estos han sido cuidadosamente levantados para acceder a la cabeza de cada clavo que ha sido tratado y vuelto a tapar con el mismo tapon original una vez consolidado.

La valiosísima Imagen del Cristo presenta un aspecto final que en nada difiere de su aspecto original salvo que ahora toda estructura tanto interior como exterior es sólida y carece de las numerosas lagunas y faltas de policromía que presentaba antes de esta intervención.

Talla de la Virgen: La intervención de la Virgen de las Angustias ha estado marcada desde el principio hasta el final por la continua aparición de una serie de circunstancias que han hecho que el plan director de intervención debiese ser modificado en diferentes ocasiones para adaptarlo a los nuevos descubrimientos y problemas que presentaba la Sagrada Imagen.

Nada más despojar a la talla de las telas tachonadas que la recubrían comenzó a evidenciarse con claridad que la Virgen había sido intervenida con anterioridad y que esta intervención había sido muy extensa, afectando a partes fundamentales de la obra y realizada con mucha tosquedad. Estas alteraciones tan poco respetuosas con la integridad estética y material de la obra (realizadas hace siglos), afectaban gravemente a su instancias estética e histórica pues habían producido debilitamiento estructural, falseamiento iconográfico y descomposición en la lectura del conjunto escultórico.

La imagen presentaba desde un primer momento varias alteraciones y mutilaciones entre las que destacaban cuatro:

1ª - A pesar de tratarse de una Virgen de las conocidas como “de chirimbolo” en las que el pelo no es tallado sino que solo aparece pintado sobre la cabeza redondeada y levemente tallado sobre la frente, le habían añadido una supuesta cabellera solo en su parte delantera rodeando al rostro, de pésima calidad y realizada tan solo con estopa encolada y recubierta de papel.

2ª - Al brazo derecho (compuesto naturalmente de dos secciones, brazo y antebrazo) le habían añadido una antinatural tercera sección disonante y muy toscamente realizada con la intención de que la mano alcanzase llegar hasta la cabeza del Cristo.

3ª - El rostro de la Virgen había sido repolicromado por completo alterando tanto su coloración original como sus rasgos.

4ª - La imagen que sorprendentemente no es de candelero, sino que presenta ropajes sencillos y esbozados, había sido brutalmente mutilada, seccionándola por debajo de la cadera para montarla sobre un taco desnudo rectangular de 10 cm. de altura con la evidente finalidad de darle más altura y lo que es aún más grave, modificándole el giro natural que hacía originalmente hacia su derecha con dirección al rostro del Cristo y forzándola en su postura, girándola a la izquierda y obligándola a mirar casi al frente.

Ni las Madres Agustinas, ni los miembros de la Junta de Gobierno, ni yo mismo como restaurador, habíamos imaginado que nos encontraríamos con estas dificultades, así que nos reunimos en varias ocasiones y fueron siendo decididas las soluciones que se consideraron más adecuadas, acordando cada una de ellas, entre todos, de forma colegiada y teniendo siempre muy en consideración las directrices que como restaurador yo sugería y las distintas aportaciones y sensibilidades que se creían debían ser tenidas en cuenta.

De este modo, se acordaron y así fueron siendo realizadas las siguientes actuaciones:

1ª - Fue eliminado el añadido de pelo pues su tosquedad y falta de la más mínima calidad no aconsejaban su conservación. Tras su eliminación quedó patente que la Virgen lucía un aspecto más natural y armonioso. Habían sido descubiertas las orejas que habían estado completamente ocultas y ahora conferían una singular belleza a la Imagen, así como la aparición de una sutil y delicada talla del pelo sobre la frente que aportaban sin duda gran naturalidad a la obra.



RESTAURACIÓN
CONSERVACIÓN SANTIAGO MOLINA RUIZ
LICENCIADO EN BELLAS ARTES
ESPECIALISTA EN RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN DE OBRAS DE ARTE

2º - Fue igualmente suprimido el añadido de la tercera sección del brazo derecho y tras ello quedó claramente evidenciado como la mano ahora se dirigía a sostener al Cristo por la espalda y no por la cabeza como lo hacía antes. Debemos tener en cuenta que la cabeza del Hijo, cae con brusquedad hacia atrás por su propio peso y por no estar siendo sujeta por la mano de la Madre. Esta modificación ha devuelto al grupo escultórico la naturalidad de una Madre que sostiene por la espalda y eleva el cuerpo del Hijo muerto acercándolo a Ella mientras la cabeza ingravida cae hacia atrás.

3º - El repolicromado que cubre por desgracia todas las carnaciones de la Sagrada Imagen oculta una policromía de tonalidad muy diferente a la que presenciamos exteriormente. La policromía original que subyace al repinte es de tonalidad ligeramente verdosa más acorde a la policromía del Cristo y presenta acabados de exquisita finura un contraste con el repinte. Para su estudio fueron realizadas numerosas catas y constatando su existencia plena y características fue sometida a debate de los interesados la conveniencia o no del levantamiento del repinte. Reunidos Madres Agustinas Recoletas, Junta de gobierno y restaurador, se acuerda que no sea eliminado el repinte con la finalidad de que la Virgen conserve el aspecto con el que se la conoce actualmente y sí se permite que sea levantado de forma puntual y selectivo en la zona exclusiva de las cejas para dejar al descubierto las originales pues las del repinte están elaboradas de forma tosca y asimétrica que perjudica a la estética de la Imagen.

Así fue acordado y así se hizo, al apreciar las cejas originales de la talla queda evidente constancia de la belleza y calidad de una obra excepcional. Tal vez generaciones futuras de Egabrenses sean los encargados de retirar este velo al rostro de la Virgen y descubrir para siempre la incomparable belleza que sin duda el maestro José de Mora dió a esta obra en su conjunto.

4º - Había que paliar los daños que había sufrido la Virgen tras la mutilación bajo la cadera, la suplementación con un taco de madea que alteraba su altura y la alteración del giro natural de la obra, con la finalidad de devolverle, tanto su integridad física y estabilidad perdida como recuperar ya que era posible la comunicación entre ambas imágenes que el autor tan acertadamente había otorgado originariamente al conjunto. Se procedió a la eliminación del taco o suplemento y la Imagen al descender se acopló sorprendentemente a su posición original. Y realizando ella misma la corrección del giro fue buscando su encaje de forma inevitable. Fue impresionante y emotivo ver como Ella se giraba y volvía de nuevo la cabeza para mirar a su Hijo.

Todo coincidía, todo encajaba, cada pliegue de las ropas de una y otra parte coincidía, las proporciones se volvían de pronto armoniosas y el Grupo Escultórico adquiría de nuevo un sentido pleno del cual por desgracia habíamos sido injustamente privados.

No hubo la menor duda de cuantos seguimos este proceso de que este aspecto de la restauración era fundamental y necesario para devolver a la Imagen el que sin duda había sido el aspecto dado por el autor. Llegados a este punto solo quedaba por resolver una incógnita, al descender la Virgen 10 cm. el brazo izquierdo no podía adoptar la postura tradicional sin posicionarse de forma muy antinatural, parecía no haber cabido y quedaba muy oculto. La otra opción era pasar el codo sobre el Cristo y una vez más quedó evidenciado que esta había sido la postura original por ser la única posible con las proporciones y postura original. (no obstante, los brazos son articulados y permiten su reposicionamiento según se desee en cada momento).

Además de los aspectos señalados, la talla de la Virgen fue sometida a diversos estudios, tratamientos y procesos de conservación, limpieza, consolidación y reintegración ya que su estado de conservación era delicado pues presentaba numerosas grietas y pérdidas de policromía diseminadas por toda su superficie y que eran consecuencia de la pérdida de adherencia y solidez de las diferentes capas matéricas que constituyen la obra (soporte ligneo, capa de preparación, policromía, capas de protección y pátinas).

En referencia a la autoría de la obra, no ha podido constatarse documento, marca o firma alguna que confirmase la autoría pero en mi contacto tan cercano e íntimo con la obra durante los meses que ha durado esta intervención puedo declarar que jamás había visto en una obra acabados tan precisos y exquisitos, detalles tan cuidados y calidades tan excepcionales que sólo pueden haber salido de la mano de una figura de primerísima fila y no como un encargo cualquiera, sino de haberse tratado de un encargo excepcionalmente costoso y cuidado por el autor. Sus rasgos, característica y el propio sentido común me conducen inevitablemente a unirme al nutrido grupo de expertos que durante siglos han afirmado que es obra de la gubia del granadino José de Mora.

Ha sido deseo de las Madres Agustinas Recoletas, la Junta de Gobierno de esta Cofradía y el mío propio, que a través de este documento, se diesen a conocer los aspectos más complejos y controvertidos que han rodeado esta restauración y dejar constancia pública de que cuantas decisiones y actuaciones se han llevado a cabo han sido fruto de un consenso entre las partes cuyo fin último fué poder legar a generaciones futuras un Conjunto Escultórico de excepcional calidad en las mejores condiciones y en la mayor plenitud posible de acuerdo al principio de respeto a la obra creada por el Autor.

En Cabra (Córdoba) a 14 de marzo de 2019.
Santiago Molina Ruiz.

RESTAURACIÓN
NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS
CABRA 2019

Hermanidad y Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias



Restaurador: Santiago Molina Ruiz